

El 18 de Agosto de 1792, para dar cima á su empresa, dispone esto:

“Considerando:

“Que un *Estado verdaderamente libre no debe tolerar corporacion ninguna*, ni siquiera á aquellas que consagradas á la educacion pública, *han merecido bien de la patria;*

“Que la ocasion de haber suprimido las corporaciones religiosas es la mas oportuna para hacer que *desaparezcan para siempre* todas los trages propios de ellas, y cuyo efecto necesario seria recordar la memoria de ellas;

“Suprime todas las corporaciones religiosas y congregaciones seculares de hombres y mugeres, eclesiásticas ó seglares, *inclusas las que estaban consagradas esclusivamente al servicio de hospitales y al alivio de enfermos*, sea cual fuere la denominacion bajo la cual subsistan, y tambien las cofradías, conferencias y cualesquiera otras asociaciones pías y de caridad;

“Declara ademas que quedan abolidos y prohibidos todos los trages eclesiásticos religiosos y de las congregaciones seculares de ambos sexos.”<sup>1</sup>

2 *Monit. Loc. cit.*

## CAPITULO VIII.

### LA REVOLUCION Y EL CRISTIANISMO.

(CONTINUACION.)

Guerra á las personas.—Se acusa á los sacerdotes como reos de toda clase de crímenes, se les persigue y se les degüella como en los tiempos romanos.—Guerra universal al cristianismo.—Escitativa á la insurreccion contra Dios.—Anacharsis Cloozt.—Se invita al papa en nombre de la antigüedad á que suprima el cristianismo y rescite la república romana.—Abolicion en Roma de la autoridad del papa: restablecimiento de la república romana.—Ultimatum de la revolucion en su obra de destruccion religiosa.

Despues de que les levantó á los súbditos de Jesucristo el juramento de fidelidad que habian prestado, y les prohibió le que prestaran en lo sucesivo juramentos de esa clase, el nuevo Dios les exige para sí ese mismo juramento, no solo en el órden civil, sino tambien en el religioso.

De propia autoridad estatuye un sistema de religion, una religion *nacional*. Esta, bajo la capa del cristianismo, no es otra cosa sino el apoteosis del hombre. Metiendo la hoz en mies agena, se estrena la revolucion



trastornando la gerarquía católica. Segun Bois Landri, del comercio de Paris, varió los nombres y la estension de las diócesis,<sup>1</sup> suprimió algunas de ellas, crió otras nuevas, y nombró obispos, á quienes dijo:

“Os prohibo, y prohibo igualmente á todas las iglesias y parroquias de Francia y á todos los ciudadanos, que reconozcan en *ningun caso* y con ningun pretesto, la autoridad de algun obispo ordinario ó metropolitano que lo sea en gracia de un *poder extranjero*, y la de sus delegados, *ora residan en Francia*, ora en otra parte; y á vosotros, obispos nuevos, os prohibo que apeleis al papa para que os conceda confirmacion de vuestro nombramiento. Obispos, curas, vicarios y demas ministros del culto, sois funcionarios míos.”<sup>2</sup>

Iglesia sin Pontífice; absorcion en provecho propio de la doble autoridad espiritual y temporal; mandarse retratar en medallones con este exergo: *Imperator et Summus Pontifex*: he aquí el ultimatum de pueblo soberano: he aquí el principio generador de la constitucion civil del clero.

Es el principio social del antiguo paganismo; es el cesarismo puro; es el galicanismo llevado en el orden político, hasta su última fórmula. ¡Quién habia resucitado ese principio? Quién lo formuló, quién lo enseñó, quién lo predicó? Ya se lo preguntaremos á la historia.

Llega entretanto el día en que el hombre propone á la aceptacion pública su ensayo de religion.<sup>3</sup> La inmensa mayoría del clero se niega á perjurarse, y entónces la guerra á muerte que se tenia declarada contra las cosas, se desata tambien contra las personas. El paganismo antiguo personificado en Neron, reaparece en todo el esplendor de su crueldad. Nunca hubo bestias feroces

1 Julio 18 de 1790.

2 Constit. civ. art. 4 y 19; decreto del 1º de Enero de 1791.

3 Enero 4 de 1790.

hostigadas por los cazadores con tanto encarnizamiento como lo fueron los sacerdotes católicos por los procónsules del *Hércules* revolucionario. Los paganos modernos, á imitacion de los antiguos, quienes acusaban á los cristianos de todas las desgracias que llovian sobre el imperio, cargaban á sus inocentes víctimas, para atraer sobre sus cabezas el odio público, con el peso de todas las maldades y de las calamidades todas.<sup>1</sup>

En toda la tierra de Francia, hasta en el mas apartado rincón de los campos, repiten los ecos este clamor de muerte:

“Los *padres* refractarios andan recorriendo el país con la tea del fanatismo en la mano, y esparciendo folletos incendiarios. Sobre el ex-obispo recaen sospechas de ser el cabecilla de esas picardías. El directorio del Departamento, que está anegado con estos libelos, se ha apoderado ayer de nueve paquetes de esos bota-fuegos de falsarios. ¡Y seguirán sufriendo todavía la guerra que hacen esos piratas! Ni en Argel ni en Marruecos se han abrigado jamas hombres tan perversos. La ley existe; hágase desaparecer la plaga.”<sup>2</sup>

“Todas nuestras esperanzas están cifradas en el decreto contra los frailes facciosos. Nunca ha habido ley que sea tan necesaria y tan urgente como esta. No hay recurso á que no hayan apelado para atizar en todas partes las hogueras del fanatismo. Estamos viendo que se hace uso á un tiempo del incendio, del hierro y del veneno. A los de ánimo flaco; á los de devocion supersticiosa, los azuzan diciéndoles que todas las bocas del

1, *Monit.* t. VII p. 29, 39, 43, 62; t. IX, p. 154, 250; t. X, p. 137; t. XII, p. 200, 304, 490, 560; t. XIII, p. 464, 540; t. XXV, p. 678.

2 *Monit.* Julio 30 de 1791.



infierno se abren para tragarse á los que no obedecen sus instigaciones de revuelta.”<sup>1</sup>

“Los frailes refractarios andan asesinando é incendian- do. Sus agentes entran en las casas de los patriotas, y allí los deguellan. Pocos dias ha, diez virtuosos patriotas cayeron asesinados por esos canibales. . . . Los frailes refractarios son la plaga de la República. Por todas partes no se oyen sino quejas contra esas hordas sacrílegas. . . . Los frailes sanguinarios se agitan y se tuercen para arrastrar á su perdicion á la patria. . . . Asesinan en nombre de Dios. Sepan ¡malvados! que aquí están los hombres del 9 Thermidor, y que esos hombres son toda la Convencion!”<sup>2</sup>

Lo mismo que en los primeros dias del cristianismo, el nombre de cristiano era para los paganos, resumen de todos los crímenes, así para sus discípulos, el nombre de sacerdote se convierte en sinónimo de todas las maldades. En consecuencia, en los dias 2, 3, 4 y 5 de Septiembre de 1792, la revolucion organiza contra ellos una carnicería universal. Las prisiones de los carmelitas, de Santa Pelagia, de San Fermin, de la Abadía, del gran Chatelet, de la Conserjería, de la Fuerza y del Claustro de los bernardinos, se tiñen con la sangre de mas de doscientos sacerdotes.

El mismo dia en que se perpetró esta matanza, que fué el 3 de Setiembre, el municipio de Paris les escribe á los departamentos:

“Una parte de los *conspiradores feroces* detenidos en las cárceles, han sido castigados con muerte *por el pueblo*: la nacion entera va á adoptar sin duda con urgencia, este medio *tan indispensable para alcanzar la salvacion pública*.”<sup>3</sup>

<sup>1</sup> *Monit.* Dic. 10 de 1791.

<sup>2</sup> *Monit.* t. XXV p. 678, 67h.—Disc. de Cornillon, Isabeau y Barras: decreto del 27 de Agosto de 93.

<sup>3</sup> *Monit.* id.

Los que quedaron salvos del sable de los degolladores, no se libraron de los furores de la ley. El dia 14 de Febrero de 1793, la Revolucion pone á precio su cabeza, y promete cien libras de recompensa al que descubra ó denuncie á un sacerdote no juramentado. Contra estos promúlganse cien edictos de proscripcion. Errantes en medio de las selvas, prisioneros en fétidos calabozos, degollados, fusilados, ahogados, ametrallados, guillotizados, deportados, perecen á millares los sacerdotes, solo porque oponian resistencia al paganismo vencedor con que queria un puñado de letrados oprimir á Francia.

Así como en los primeros dias de la Iglesia, algunos ánimos desfallecen. En el seno de la tribu santa despuntan algunos Júdas, cuya apostasia explota presurosa la Revolucion. Hija digna de la antigüedad pagana, no ha echado en olvido los ejemplos de su madre. Diocleciano, para envilecer al cristianismo, hacia que sobre las tablas de un teatro se hiciese la representacion de sus adorables misterios; la Revolucion, en copia servil, hizo algo peor en teatro diferente para hacer sufrir al cristianismo el agravio mas sangriento que recibió nunca, y del que no hay ejemplo ni en el reinado de Neron.

“El dia 9 de Noviembre de 1793, óyese estallar fuera de la Convencion un tumulto horroroso: son las aclamaciones, los rugidos de una turba delirante, exaltada, embriagada de orgía y de impiedad. No dilatamos en ver aparecer á los actores de esta escena abominable. Unos vienen grotescamente vestidos con hábitos sacerdotales, otros arrastran por el fango, cruces y pendones; en los vasos sagrados beben las prostitutas, y mezclados con el tropel se ven jumentos que se doblegan al peso de las capas pluviales y de las casullas que les han echado encima; uno entre ellos lleva atada entre las orejas y sobre la cabeza, una mitra episcopal.

“La vista de todo esto horroriza; pero lo que acrece



el escándalo es la presencia en médo de esos malvados, de Gobel, obispo de Paris, y de cierto número de eclesiásticos de su diócesis; al verlos en tal compañía, los hombres de bien comprenden que deben aperebirse á alguna nueva infamia.

“Gobel sube á la tribuna y dice:

“Hoy, no debe haber otro culto nacional, sino el de la libertad y el de la igualdad: renuncio á mis funciones de ministro del culto católico, y mis vicarios hace igual declaracion. En vuestros bufetes dejamos depositados los títulos de nuestro sacerdocio. ¡Ojalá y este ejemplo contribuya á robustecer el reino de la Libertad y de la igualdad! Viva la República!”

“Al escucharse este grito de desmoralizacion completa, arrebata el frenesí á las tribunas y á la Asamblea. Todos vociferan, todos se abrazan: hubiérase dicho que la apostasía era el áncora salvadora de Francia!”<sup>1</sup>

La Revolucion, ensoberbecida con su victoria quiere que el mundo entero sea sabedor de ella, con el objeto segun dice, de que su dominio se estienda *ilustrando á Europa acerca de los adelantos de la Razon*. De consiguiénte decreta que todas las apostasías sacerdotales, testimonios de los *adelantos de la filosofía*, se registren para memoria en un documento público que se circule á todos los departamentos, ordenándose ademas que sean traducidas á todos los idiomas extranjeros y se hagan envíos de las traducciones á todos los pueblos de Europa.<sup>2</sup>

No se detiene en esto. En toda la estension en que domina, decreta pensiones para los apóstatas, destituye á todos los obispos que se opongan al matrimonio de los sacerdotes, cierra las iglesias, derriba las cruces, impone silencio á las campanas, prohíbe guardar las fiestas, pro-

<sup>1</sup> *Hist. pint. de la Conv.* t. III p. 190.

<sup>2</sup> Decreto de 18 de Brumario año II.—Véase tambien el t. XVIII del *Monit.* pág. 369 á 424.

hibe vender pescado los dias viérnes, prohíbe, so pena de deportacion, el que se esponga públicamente ó se use de una manera visible, cualquiera señal peculiar de algun culto, y por último, suprime los nombres de santos y de santas donde quiera que se encuentra con ellos.

Las iglesias se convierten en TEMPLOS, y so pena de muerte debe decirse: arrabal Antonio; arrabal Marcial, arrabal Dionisio; templo German, templo Lorenzo, templo Roque; calle Guillermo, calle Honorato, calle Apolonia, calle Jacinto, calle Ana, calle Jacobo; San Dionisio se ha de llamar *Franciada*, San Malo, *puerto Malo*, Saint-Agnan, *Carismont*; Amor divino, *Amor franco*; y así de lo demas.

El odio anticristiano, parece que hasta escrupuliza.

“El dia 5 de Octubre de 1793, la seccion de la Cruz-Roja en Paris, temerosa de que esa denominacion perpetuara la ponzoña del fanatismo, declara en el Ayuntamiento que en lo sucesivo se sustituirá ese nombre con el de *Seccion del Gorro-Colorado*.”<sup>1</sup>

Este carácter de destruccion y de propaganda universal de que en todas ocasiones hace alarde la Revolucion francesa, merece que se le estudie concienzudamente. Se ve en él con toda claridad, que aquello no es una revuelta, ni un motin, ni una anarquía local, sino una insurreccion general contra todo aquello que no ha establecido el hombre en su omnipotencia. Indáguese si hay algun principio de órden religioso y social, alguna autoridad divina ó humana, algun derecho adquirido, alguna institucion, que no haya batido en brecha. De allí salió la persecucion más general y más estendida que hubo nunca desde los reinados de Neron y de Dioleciano.

Para dar cima á su obra, la Revolucion recluta comisionados que obren á sus órdenes. Estos son en Francia sus procónsules y sus verdugos; en el extranjero sus

<sup>2</sup> *Monit.* id.



oradores y sus balas de cañon. Escribe en estas últimas sus máximas, y donde quiera que caen, predicán y completan la obra de destruccion. Allí donde no pueden penetrar sus ejércitos envía los discursos incendiarios de de sus tribunos; ora convida á los pueblos á sacudir el yugo, ora avanza hasta intimar al vicario de Jesucristo que *le devuelva al género humano la libertad que le arrebató el cristianismo*; todo en nombre de la *Naturaleza y de los antiguos romanos*.

“¡Pueblos! esclama, los tiranos que oprimian los ánimos, os habian rebajado á vuestros propios ojos: volved á posesionaros de la idea de vuestra *dignidad*. Solo la ley puede regiros: *vosotros sois el legislador, porque el principio de toda soberania reside esencialmente en vosotros. Ningun hombre se hace superior á vosotros sino en tanto que le habeis nombrado vosotros mismos ejecutor de la voluntad general*.

“Escuchad á la *gran nacion*, que os dice: los hombres *nacen y viven libres*. Las distinciones sociales no pueden estar fundadas sino en la *utilidad comun*, y á la *voluntad comun* es á la unica que asiste derecho de establecerlas ¡Oh hombre! sea cual fuere la region en que habites, sean tus opiniones las que fueren, cualesquiera las preocupaciones que tengas, y los amos que te manden, estos son tus títulos. Son antiguos como *el tiempo*, sagrados como la humanidad, duraderos como la *naturaleza*. *El género humano los habia perdido*; la Francia es la que los publica por el órgano de sus diputad-  
dos.”<sup>1</sup>

Conforme á todo esto, uno de los demagogos mas furibundos se constituye en propagador de la idea revolucionaria, y se denomina *orador del género humano*. Este es *Anacharsis Clootz*, autor de la *República Univer-*

<sup>1</sup> Barrére; *Aguinaldo para el pueblo*, 1790.—En el *Monitor* y en otros periódicos de la época, se leen mil discursos en igual sentido.

*sal* y de la *Nulidad de todas las religiones*. El dia 19 de Junio de 1790, preséntase en la barra de la asamblea, al frente de una *diputacion del género humano*. M. de Menou, presidente, la anuncia con solemnidad con ese título, y dice que la diputacion se compone de ingleses, prusianos, sicilianos, holandeses, rusos, polacos, alemanes, suecos, italianos, españoles, suizos, indios, turcos, árabes, caldeos, &c. cada uno con el trage propio de su nacionalidad.

*Anacharsis* toma la palabra y dice:

“La solemnidad *cívica* del 14 de Julio, no será exclusivamente la fiesta de los franceses, sino de *todo el género humano*. El clarín que llama á la *resurreccion* á un gran pueblo, ha resonado en los cuatro ángulos del mundo, y los cantares de alegría que entonan en coro veinticinco millones de hombres *libres*, han despertado á los pueblos sepultados en *prolongada esclavitud*. . . . Nos ha ocurrido un pensamiento grandioso; ¿nos atreveremos á decir que vendrá á ser el complemento del gran dia nacional?

“Porcion de extranjeros de todas las comarcas del globo, solicitan alinearse en el centro del campo de Marte, y el gorro de la libertad que enarbolarán con entusiasmo, será prenda del próximo rescate de sus desventurados hermanos. Vereis en vuestra comitiva á *hombres libres* cuya patria *gime entre cadenas*, patria que algun dia será libre por influjo de vuestro valor incontrastable y de vuestras *leyes filosóficas*.

“Nunca hubo embajada mas sagrada. Nuestras credenciales no están trazadas en pergaminos; pero nuestra mision está grabada con caracteres indelebles en los corazones de todos los hombres; y gracias á los autores de la *Declaracion de los derechos*, estas cifras no serán desconocidas para los *tiranos*. . . . ¡Qué leccion para los *déspotas*! Qué consuelo para los pueblos desventurados, cuando les hagamos ver que la *primera nacion de Euro-*



pa ha dado la señal de la felicidad de Francia y de *ambos mundos!*"<sup>1</sup>

Los aplausos de la asamblea interrumpieron diferentes ocasiones este discurso. Ya se deja entender que la diputacion del género humano ha de concurrir á la fiesta de la Federacion, y M. de Menou, el presidente, agrega:

"La Asamblea os impone por condicion, que cuando volvais á vuestra patria, les *refraiss á vuestros conciudadanos lo que habeis visto.*"

La invitacion halló eco. De local que era en 1790, pasó la revolución á ser europea.

El abate Gregoire, para robustecer las ideas humanitarias del orador del género humano, pide en nombre de la igualdad universal, la abolicion de *la aristocracia de la tez.* El día 4 de Junio de 1793, la propaganda revolucionaria organiza una zambra, y se ve desfilar ante la convencion una procesion de negros y negras, al son de una música guerrera, y presidida por un estandarte en que se ven pintados un blanco, un mulato y un negro, de pié, armados con picas, y con el gorro frigio en la cabeza.

"Ciudadanos, esclama Grégoire, tengo que someter una peticion á vuestra filosofia: existe aún una aristocracia, la de la tez: sois mas grandes que vuestros antecesores, y la hareis desaparecer."<sup>2</sup>

La proposicion de Grégoire se adoptó con entusiasmo.

En tanto que la Asamblea aplaude la propaganda de la Revolucion, se deja al teatro el encargo de popularizarla. La *comedia-farsa*, fué una de las piezas mas representadas: en ella habia un papel de *tribuno del pueblo*: este tribuno se presenta ante el Sumo Pontífice, y le dirige este discurso:

"Yo, hombre libre, vengo á la cabeza del *pueblo ro-*

1 *Monit.* t. IV. núm. 172.

2 *Monit.* id.

*mano*, para notificaros que lo que quiere es tener un gefe, pero no un amo. Los hijos de *Mario* y de *Escipion* se han avergonzado ya mas de una vez de vuestras sacrosantas monadas. . . . Empapados en la sangre de las proseripciones, hollados por vuestras plantas regidos por impostores, alzan ahora la frente para reclamar, no leyes impuestas por la aristocracia, sino las que desde la eternidad de los tiempos tiene dictadas la *Naturaleza*, las mismas por cuya defensa se hundió el puñal en el *pecho de los Gracos*, de *quiénés soy sucesor yo. . . .*

"¡Libertad! Igualdad! Nada de *soberano pontífice!* Nada de excomuniones! Nada de inquisicion! Aceptad en toda su latitud la *sapientísima* constitucion francesa y la *Declaracion de los derechos del hombre.* Si os rehusais á promulgar nuestros decretos, os volveremos á Cesena, vuestra tierra natal. El *Pueblo romano*, al desarrollar su *antiguo poderío*, perdonará á vuestra debilidad: podeis hablar sin temor."<sup>1</sup>

Este discurso lo acogon con aplausos de nunca acabar.

Para los ciudadanos que no puedan concurrir al teatro, y para Europa entera, publica el *Monitor* en la misma época las famosas *Cartas dirigidas al Papa*, de las que no podemos citar mas que una parte.

"Santísimo Padre: ¡cómo no se ha de asombrar uno de los desmanes á que se proponen los *tiranos* para ofuscar el foco de las *verdades* que los amagan? . . . Asegúranme que vuestra Santidad es el principal instigador de esta nueva cruzada. ¡Y creéis de buena fé, Padre Santísimo, vos que hollais bajo vuestras plantas las cenizas de los *Camilos* y de los *Cincinatos*, vos que representais con seriedad farsas ridiculas en el espléndido teatro en que los *Escipiones* y los *Paulos Emílios* triunfaban llevando uncidos á sus carros á los reyes; creéis de buena fé que sea la *libertad* un bien que pueda arrebatársele

1 *Revol.* de Desmoulin, t. III. p. 401.



con facilidad al pueblo que se esfuerza por conservarla....?

“La *Declaracion de los derechos del hombre*, contiene en sí misma una fuerza invencible de todo punto, porque es la misma fuerza de la *Naturaleza*. Ni Zoroastro ni Confucio, ni Solon ni Licurgo, ni Nerma ni Jesus, ni *sabio ninguno de la antigüedad*, han presentado jamas un código moral mas *sencillo*, mas *natural*, mas *atractivo* que esta declaracion.

“¡Qué espectáculo tan majestuoso es ver á la primera nacion de Europa alzarse á una y esclamar unánime: *Soy libre. y quiero que el género humano lo sea conmigo! Pueblos de todas las regiones, alzaos, sacudid las cadenas de la credulidad, del error, de la supersticion y del despotismo!* No sufráis ya que una *casta bárbara* nos estravie buscando una salvacion quimérica. ¡Muera el sacerdocio! Nuestra ventura terrenal es la única que debe ser objeto de nuestras solicitudes.

“Congregad á vuestros pueblos, Padre Santísimo; congregadlos, y levantádoos en medio de ellos y decidles: *¡Descendientes del pueblo mas grande del mundo, la impostura ha desolado ya por demasiado tiempo á la patria: luce hoy por fin la aurora de la verdad....!* Desechad todas las fábulas ridiculas, recuperad la fruicion de vuestros derechos *naturales*, sed libres y soberanos, no sufráis en medio de vosotros, *ni patricios, ni caballeros, ni cardenales, ni prelados, ni obispos, ni sacerdotes, ni frailes, ni vestales;* sed todos ciudadanos. Entrego mi tiara en manos vuestras, y cuento con que mi clero imitará el ejemplo que le doy.”<sup>1</sup>

Es lícito dudar de que jamas haya salido de labios cristianos un lenguaje tan descaradamente pagano. ¿En dónde lo aprendería su autor? En los padres de la Iglesia? en los Actos de los Mártires? Para esclarecer el punto, importa mucho tener presente que Mazzini y los

<sup>1</sup> *Monit.* Oct. 1º de 92, etc.

suyos repetian estas espresiones mismas en voz alta en 1849.

Para herir en el corazon al cristianismo, desborda la Revolucion sus ejércitos sobre Italia. Que ese era su fin, es muy cierto, puesto que sus generales lo confesaban en público. El general en jefe del ejército de los Alpes, Kellermann, al despedirse de la Convencion se espresa así:

“Ciudadanos legisladores, hácia Oriente es adonde queréis que se dirijan nuestros pasos: para que emancipemos á ROMA ANTIGUA DEL YUGO DE LOS FRAILES, es para lo que ordenais que los soldados franceses traspongan los Alpes.... ¡los traspondremos!”<sup>1</sup>

Efectivamente, la Revolucion traspone los Alpes, se apodera de Roma, echa al vicario de Jesucristo, y lo arrastra de una en otra prision hasta que muere. Entónces bate palmas y canta su victoria absoluta, sempiterna. Berthier, su instrumento en esa obra, es el primero que penetra en Roma, sube al Capitolio, y pronuncia aquel famoso discurso que reasume toda la Revolucion en su guerra contra el cristianismo.

“Manes de Caton, de Pompeyo, de Bruto, de Ciceron, de Hortensio, recibid el homenaje de los franceses *libres* en el Capitolio, donde tantas y tan repetidas ocasiones defendísteis los derechos del pueblo é ilustrásteis á la República Romana.

“Los hijos de las Galias, con el olivo de la paz en la mano, venimos á este recinto augusto para erigir en él los altares de la libertad que planteó Bruto el primero.

“Y vos, *pueblo romano*, que acabais de recobrar vuestros *legítimos derechos*, recordad qué sangre es la que corre por vuestras venas; alzad la vista hácia los mo-

<sup>1</sup> *Monit.* 16 de Nov. de 92.



numentos de gloria que os rodean; *recuperad vuestra antigua grandeza, y las virtudes de vuestros mayores.*"<sup>1</sup>

El mismo día 27 de Lluvioso año VI, le escribe al Directorio:

"El *pueblo romano* declara que ha recuperado sus *usurpados derechos*; solicita de mí la protección de la República francesa, y ROMA ES LIBRE."

Efectivamente, el *pueblo romano* había ido al Capitolio, y allí, después de declarar que no reconocía ya la *autoridad del papa*, proclama la *República Romana*, al grito mil veces repetido de *¡Viva la República francesa! Magnæ matri, grata filia,*

El 13 de Ventoso, el presidente Merbin le comunica la gran noticia al consejo de los Antiguos, en un mensaje así concebido:

"Ciudadanos representantes, hace *mil y cuatrocientos años* que la humanidad está pidiendo que se destruya un poder anti-social, que si tuvo su cuna bajo el reinado de Tiberio, no parece que fué sino para apropiarse *la doblez, la tiranía feroz, la política tenebrosa y la sed de sangre de ese padre de Neron.*"<sup>2</sup>

A renglón seguido figura el horroroso cuadro de los supuestos crímenes del Pontificado, y luego agrega el mensaje:

"A la república francesa le competía enjugar las lágrimas de la humanidad. El directorio ejecutivo *le ordenó al ejército de Italia que marchase sobre Roma y vengara tantos ultrages.* . . . Roma libre queda pagada de la presencia del déspota; su escudo de armas ha sido derribado, y una fiesta solemne celebró su retirada. . . . El pueblo romano ha propuesto espontáneamente que haya una fiesta de carácter *antiguo* y noble, dedicada á la gloria de la República francesa, y la cual

1 *Monit. id.*

2 *Monit. t. XXIX. p. 165.*

se ha de celebrar en el *Forum romano*, debajo de los arcos triunfales de los emperadores Tito y Septimio Severo.

"No tiene el directorio que añadir mas que un rasgo. El gobierno provisional de Roma ha nombrado un embajador cerca de la república francesa. ¡Oh ciudadanos representantes! *qué rasgo es para los anales del mundo* el envío á Paris de un ministro de los *cónsules romanos!* Qué alma será tan apática que permanezca insensible en presencia de semejante espectáculo! *quién hay que asista sin estremecerse, al despertar del pueblo romano!* Quién dejaría de saludar su *renaciente república!* Pero sobre todo, ¡qué hermoso es gozar del título de ciudadano frances, y ver á ese gran pueblo apagar *para siempre* *jamas* los rayos del Vaticano, con la misma mano con que, en el Capitolio restaura los altares de la Libertad."<sup>1</sup>

Así, pues, aniquilamiento del reino de Jesucristo, y su sustitucion con el reino del hombre, á ejemplo y en nombre de la hermosa antigüedad: este es el ultimatum de la Revolucion en su relacion con el cristianismo. Esta, nadie negará que es una idea meramente pagana. ¡Cómo es, volvemos á preguntar, cómo es que esta idea volvió á arraigarse victoriosa en los cerebros de los letrados revolucionarios? En dónde le habian aprendido? Qué maestros les enseñaron á admirarla? En qué libros, en qué escuelas habian bebido ese entusiasmo por las formas sociales de la antigüedad griega y de la romana?

¡Qué vértigo se apoderó de esos hombres europeos y cristianos, nacidos bajo el ala maternal del Evangelio, y amamantados en las fuentes vivas del catolicismo, que así olvidaron á sus mayores y á su religion, para cobijarse con la toga del paganismo romano, para quemar incienso al pié de los altares mitológicos en vez de que-

1 *Monit. septidi 17 de Ventoso año VI.*



marlo en las aras del Crucificado? A las tradiciones de las Cruzadas sustituyeron las del Cesarismo: una tiranía absoluta en vez de un régimen templado con las máximas divinas del Evangelio. ¡Qué vértigo, volvemos, á decir arrastró á esos hombres á adorar las formas sociales de la antigüedad griega y de la romana?

## CAPITULO IX.

### LA REVOLUCION Y LA MONARQUIA.

Monarquía atacada en la nobleza.—Nobleza defendida en nombre de los romanos.—Abolida en nombre de los griegos y los romanos.

El hombre se declaró Dios, y en la embriaguez de su apoteosis persiguió al cristianismo con odio implacable: abolió, profanó, destruyó, derribó, proscribió, degolló, aniquiló hasta donde le alcanzaron las fuerzas, el reinado de su rival y los vestigios postreros de ese reinado.

Tal fué, como acabamos de verlo, la revolucion en el orden religioso.

Para que dominase absoluta, estaba de mas un segundo obstáculo: la monarquía.

Así como al cristianismo, le declaró á esta guerra á muerte. En esa guerra anti-regia, se hizo mayor alarde de la antigüedad clásica que en la guerra anti-cristiana.